

EL VESUBIO EN ERUPCIÓN



Mapa de los alrededores comprendidos en la zona volcánica del Vesubio, donde figuran el desaparecido pueblo de Boscoreale, case, Ottajano y San Giuseppe, donde tantas desgracias han ocurrido a causa de la última erupción

todas las desventajas en la lucha estaban de nuestra parte.

Ni la razón ni la fuerza eran de España en aquella guerra insensata, tan gloriosamente terminada por nuestra escuadra.

Al talento de Méndez Núñez no se escaparon estos puntos peligrosos del problema. Ante los graves inconvenientes del empeño bélico, ánimos menos valerosos que los de Méndez Núñez, y que por añadidura no tuviera el sentimiento puntilloso del honor fuertemente arraigado, patriótico y héroe a toda prueba, hubieran desistido de provocar la guerra.

Tardamente comprendió el Gobierno central la torpeza con que había procedido. Tarde, pues, llegó el enviado con el orden del inmediato regreso a España de la escuadra. Ya, en la empresa, estaba comprometido el prestigio nacional. Una retirada a destiempo y en ocasión tan crítica, era dar al mundo un ridículo espectáculo. Mejor era «honra sin barcos, que barcos sin honra». Frase concisa es esta que da la clave del pleito pendiente. No había más remedio que ir al difícil triunfo o a la derrota con gloria. Y a la empresa se lanzaron aquel puñado de héroes con unos cuantos buques de combate, contra un país alzado en armas y plazas fuertes magníficamente artilladas. El azar, si no vino a darnos nunca la razón, nos concedió el éxito. Escrita con sangre de héroes quedó aquella página gloriosa del bombardeo del Callao. En la época pasada todos los nuestros cumplieron como buenos, salvando el nombre de España y el viejo prestigio de nuestra raza de héroes.

En la vuelta al mundo en la *Numancia* merece el más alto aprecio la serenidad de juicio con que Galdós desentraña los orígenes y el alcance de los hechos. Da a cada cual lo suyo. Reconoce la pequeñez de los móviles, exponiéndolos crudamente, pero lo la presencia de ánimo, la gallardía de la actitud, el heroísmo a toda prueba con que los marinos españoles se comportaron en tan memorable fecha.

¿Qué ventajas nos reportó la guerra? Ningunas. Acaso mantener por algún tiempo la enemiga de los pueblos americanos, irritados contra las fanfarronas quijoterías españolas.

Después de la acción frente al Callao, la escuadra se dispersó en viaje de retorno a España. La *Numancia* continuó navegando, con enfermos de escorbuto a bordo, casi sin víveres, a terminar su comandada derrota dando la vuelta al mundo.

La romántica aventura tenía un fin vulgar. Los héroes en mares del Pacífico se reintegraban al solar hispano, gloriosos, pero sin esa alegría de los que han engrandecido los territorios de la patria. Solamente sentían el orgullo de ver ondear, a popa de la *Numancia*, la bandera española, ennegrecida por el humo de la pólvora; mas flameando viva, intacta, después de haber pasado todos los mares de la tierra, y ondeando, invicta y saludable con respeto, a todos los vientos.

Angel Guerra.

POLÍTICA

En el expresado de Sevilla ha llegado esta mañana el presidente del Consejo juntamente con el general Concas.

A esperanzas han acudido numerosísimos amigos particulares y políticos, además de las respectivas familias.

Entre los concurrentes se hallaban los ministros de la Gobernación, de Hacienda, de Estado y de Fomento. El alto personal de todos los ministerios y bastantes diputados y senadores de la mayoría, deseados de saludar al jefe de los liberales.

Es cierto que han surgido dificultades para la toma de posesión de algunos de los individuos recientemente nombrados para la policía de Barcelona, nacidas de la interpretación que se da al decreto de creación del Cuerpo; pero aquéllas no tardarán en desaparecer, puesto que muy pronto se publicará el reglamento para la aplicación del mismo.

El Sr. Moret estuvo hoy en Palacio informando a S. M. la reina del viaje de Don Alfonso y los infantes por Sevilla, y del entusiasmo con que en todas partes son acogidos.

También el ministro de Marina, después de su llegada, fué a cumplimentar a Doña Cristina.

Un telegrama de Londres, recibido hoy en Madrid, anuncia que el día 15 de Mayo llegará el kaiser al puerto de Cartagena.

Es probable que el sábado se reúnan los ministros en Consejo, preparatorio del que ha de celebrarse después presidido por S. M.

El ministro de la Gobernación ha negado hoy que haya dimitido el alcalde de Madrid. También ha declarado rotundamente el conde de Romanones, contestando a rumores que vienen circulando, que el duque de Birona no ha dimitido ni dimitirá, pues no tiene para ello motivo alguno.

Desde primera hora de la tarde ha estado hoy en su despacho de la Presidencia el señor Moret.

Por la residencia oficial del jefe del Gobierno han desfilar esta tarde gran número de personajes políticos y diplomáticos.

El primero en visitar al Sr. Moret fué el señor Canalejas, quien al salir manifestó que su entrevista con el presidente del Consejo era sólo un acto de pura cortesía.

También dijo el Sr. Canalejas que el jueves y viernes Santo los pasará en una finca de Villalba.

Después del Sr. Canalejas estuvieron en la Presidencia los ministros de la Gobernación y Fomento.

Cuando ya llevaban allí un buen rato entraron los embajadores de Inglaterra y Francia.

Momentos después llegó también el general López Domínguez.

Los informes oficiales son de que el viernes saldrá de Sevilla el rey, llegando a Madrid el sábado después de la Gloria.

El domingo se celebrará Consejo de ministros en Palacio.

La noticia de que antes de que el rey emprendiera su nuevo viaje se celebrarán dos Consejos. Uno de los ministros solos y otro con el rey.

El viaje del rey

POR TELEGRAMA DE NUESTRO CORRESPONSAL

El rey en Villamanrique

Sevilla 11. A las doce y media llegaron en coche los infantes, y a las dos el rey, en automóvil, con el marqués de Viana, a Villamanrique.

Un numeroso público, a la entrada de la población, hizo una gran ovación al rey, el que allí mismo fué cumplimentado por el Ayuntamiento, tocando una banda de música la Marcha Real.

Poco después las augustas personas empezaron a almorzar.

Música durante el almuerzo. Concurrieron de forasteros

Sevilla 11. Durante el almuerzo de la real familia una orquesta compuesta de bandurrias y guitarras tocó diferentes aires andaluces. Al rey le agradó tanto el tango, *Ole Sevilla*, cantado en coro por la orquesta, que encargó se le proporcionara la letra y música de él. También entonaron malagueñas, peteneras y otros cantares flamencos, a petición de la condesa.

De los pueblos limítrofes han concurrido infinidad de forasteros. La población se halla animadísima, presentando un aspecto encantador a lo que contribuye la esplendidez del día.

El rey de caza

Sevilla 11. Una vez terminado el almuerzo en Villamanrique, el rey salió para el coto Loma del Grullo, acompañado de los infantes y de la condesa de París.

El rey y la condesa van a caballo y los demás expedicionarios en coche.

Regreso de la cacería. Marcha a Sevilla

Sevilla 11. A las cuatro y media de la tarde regresaron ayer de la cacería los infantes y la condesa, a los que el pueblo entregó infinidad de ramos de flores.

A las cinco y media salieron en un coche para Sevilla los infantes, a quienes se les tributó una afectuosa despedida.

En el coto continuaron cazando el rey, la infanta Luisa y el marqués de Viana, entretenidos en la persecución de un jabato.

A las siete regresó el rey y sus acompañantes, siendo objeto de delirantes aclamaciones de la multitud que impedía la marcha de los caballos.

El rey, satisfechísimo, saludaba militarmente.

El rey a Sevilla. Aclamaciones y vítores.

Las autoridades son felicitadas

Sevilla 11. A las siete y cuarto salió el rey de Villamanrique con dirección a esta capital, siendo objeto de delirantes aclamaciones y vivas, rayanas en el frenesí.

Las autoridades, entre ellas el gobernador civil, el jefe de la Guardia civil de Huelva y el inspector de policía de aquella capital, marcharon a pie por la buena organización de vigilancia en el coto donde estuvo cazando el rey.

El alcalde de Villamanrique mereció la felicitación del rey y de la condesa por sus acertadas disposiciones.

Regreso de Villamanrique

Sevilla 11. A las siete y media de la tarde regresaron los infantes de Villamanrique en un coche tirado por cuatro mulas, que por cierto van a la cabeza de flores que le habían echado en los pueblos del trayecto.

Una hora más tarde llegó el rey, acompañado de los marqueses de Viana y de la Mina, en automóvil.

También traían muchas flores.

Todos ellos venían satisfechísimos de la excursión.

En las inmediaciones del Alcázar esperaba al rey una multitud deseosa de aclamar al monarca, que cada día recibe mayores pruebas de cariño de este pueblo.

Moret y Concas a Madrid

En el expresado salieron anoche con dirección a Madrid los Sres. Moret y Concas, a quienes despedieron en la estación el general Luque, el gobernador, el alcalde, todas las autoridades, el elemento oficial y muchos amigos particulares y políticos.

Antes de la partida estuvo en el Alcázar, para no perder de vista al rey por no haber llegado aún de Villamanrique.

El rey ha desistido de asistir al tiro de pichones en vista del mal tiempo.

A las tres de la tarde marchó a las ruinas de Itálica, acompañado de los infantes y de la condesa de París, de donde regresará a las cinco y media.

Los infantes en misa. Visita a la Asociación de Caridad. Observo a la infanta. Visita a un hospital. Ingreso de un herido. Frases consoladoras de la infanta. El infante visita un cuartel

Sevilla 11. Esta mañana, a las nueve, salieron del Alcázar los infantes, acompañados de la condesa de Mirasol y del marqués de Martorell, dirigiéndose en carruajes a la catedral, en donde oyeron misa en la capilla real.

Después marcharon a la Asociación Sevillana de Caridad, viendo repartir a los pobres la limosna en metálico y comestible.

El presidente de dicha Asociación obsequió a la infanta con un lindo bouquet de claveles.

Luego visitaron el Hospital Central, siendo recibidos los infantes por el presidente de la Diputación Sr. Clavijo, el director del establecimiento y una Comisión de la Diputación provincial.

Los infantes recorrieron todas las dependencias, conversando las infantas con varios acogidos.

Estando visitando la sala del Cardenal, entró un herido con una pierna partida, teniendo de consuelo para él.

Una mujer del pueblo se acercó a la infanta entregándole un memorándum.

Terminada la visita, el infante Don Fernando se marchó acompañado de su ayudante para visitar el cuartel de Caballería de lanceros de Villaviciosa.

Visita de la infanta al Hospicio

Sevilla 11. La infanta ha visitado, después del Hospital, el Hospicio, habiendo sido recibida por el director D. Antonio Halcón y la superiora.

La sala de San Luis, donde se halla dicho establecimiento benéfico, estaba adornada con colgaduras en los balcones de las casas.

Al entrar la infanta se tocó la Marcha Real, siendo vitoreada por todos los acogidos.

La infanta recorrió todas las dependencias, quedando admirada de la buena organización del Hospicio.

El presidente de la Diputación, Sr. Clavijo, la obsequió con un elegante bouquet.

Un gentío enorme esperaba la salida de la infanta, repitiéndose los vivas y aclamaciones.

Reyes

La firma del rey. Decretos de Gracia y Justicia

Sevilla 11. El ministro de Gracia y Justicia despachó esta mañana con S. M., poniendo a la firma los siguientes decretos:

— Nombrando capellán de la capilla de los Reyes Católicos, de Granada, a D. Antonio González Canales.

— Idem abad de la iglesia colegiata de San Ildefonso a D. Víctor Jesús de Vega Basarcan.

— Idem magistrado de la Audiencia de Barcelona a D. Juan Ruiz Guzmán.

— Traslado a la plaza de magistrado de la Audiencia de Burgos a D. Eduardo Serrano.

— Nombrando presidente de la Audiencia provincial de Valencia a D. José Campomanes.

— Idem presidente de sección de la de Barcelona a D. Diego del Río Izón.

— Idem juez de primera instancia de Barcelona del distrito del Norte a D. Vicente Agustín Santandreu, magistrado electo de Burgos.

— Idem magistrado de esta Audiencia a D. Vicente Santiago Mansilla, juez electo de Barcelona.

— Subiendo a D. Antonio Medina Carrascal, presidente de la Audiencia de Segovia.

— Nombrando para esta vacante a D. Pedro Armenteros, magistrado de la Corona.

— Idem magistrado de la territorial de Oviado a D. Alvaro Luceño.

— Idem presidente de la Audiencia de Castellón a D. José Román.

ASCENSION AL VESUBIO

Una ascensión al Vesubio es empresa que merece pensarse, por los preparativos que exige viaje tan extraordinario.

El extranjero que hace la ascensión con sólo los útiles, oír siempre la misma canción del peligro y de las liras, con la rotación de fechas de las erupciones. La expedición en compañía de algunos naturales del país que hayan hecho algunas ascensiones, es además de más divertida, muy instructiva; recibe uno mejores impresiones, porque el cicloro se limita al volcán, mientras que el napolitano instruido nos muestra panoramas sin cuento, al mismo tiempo que nos puede explicar con más detalles la razón de los fenómenos que allí arriba presenta el monstruo en su exterior y en sus entrañas.

Tres son las vías principales para hacer la expedición al Vesubio: la de Massa y San Sebastiano, que es la parte Norte; la de Ottajano, hacia Levante, y la tercera, la de Santa María di Pugliano, de Resina, que se encuentra a Poniente.

Esta última es la más frecuentada por ser la más corta.

Subir por la funicular es más rápido; pero no tiene los encantos y atractivos que el viaje a pie o a caballo.

Un todas las estaciones de partida, ciudades que son pequeñas aldeas, se encuentran los guías, que proveen al excursionista de cuanto sea necesario para la ascensión.

Estos guías son gente fuerte y avezada que conducen al viajero por sendas prácticas, hasta unos 200 metros, cerca de las solfataras en que la pendiente es tan rápida que se hace indispensable cogerse al cable, para evitar que os metáis por pendientes de ceniza corrosiva que os impedirían avanzar y que os ahogarían vuestro calzado, dejándoos descalzos en pocos minutos.

El espectáculo hasta llegar a las solfataras no sorprende; allí es donde comienza la vegetación, del azufre con todos sus matices y

ASCENSION AL VESUBIO

Una ascensión al Vesubio es empresa que merece pensarse, por los preparativos que exige viaje tan extraordinario.

El extranjero que hace la ascensión con sólo los útiles, oír siempre la misma canción del peligro y de las liras, con la rotación de fechas de las erupciones. La expedición en compañía de algunos naturales del país que hayan hecho algunas ascensiones, es además de más divertida, muy instructiva; recibe uno mejores impresiones, porque el cicloro se limita al volcán, mientras que el napolitano instruido nos muestra panoramas sin cuento, al mismo tiempo que nos puede explicar con más detalles la razón de los fenómenos que allí arriba presenta el monstruo en su exterior y en sus entrañas.

Tres son las vías principales para hacer la expedición al Vesubio: la de Massa y San Sebastiano, que es la parte Norte; la de Ottajano, hacia Levante, y la tercera, la de Santa María di Pugliano, de Resina, que se encuentra a Poniente.

Esta última es la más frecuentada por ser la más corta.

Subir por la funicular es más rápido; pero no tiene los encantos y atractivos que el viaje a pie o a caballo.

Un todas las estaciones de partida, ciudades que son pequeñas aldeas, se encuentran los guías, que proveen al excursionista de cuanto sea necesario para la ascensión.

Estos guías son gente fuerte y avezada que conducen al viajero por sendas prácticas, hasta unos 200 metros, cerca de las solfataras en que la pendiente es tan rápida que se hace indispensable cogerse al cable, para evitar que os metáis por pendientes de ceniza corrosiva que os impedirían avanzar y que os ahogarían vuestro calzado, dejándoos descalzos en pocos minutos.

El espectáculo hasta llegar a las solfataras no sorprende; allí es donde comienza la vegetación, del azufre con todos sus matices y

ASCENSION AL VESUBIO

Una ascensión al Vesubio es empresa que merece pensarse, por los preparativos que exige viaje tan extraordinario.

El extranjero que hace la ascensión con sólo los útiles, oír siempre la misma canción del peligro y de las liras, con la rotación de fechas de las erupciones. La expedición en compañía de algunos naturales del país que hayan hecho algunas ascensiones, es además de más divertida, muy instructiva; recibe uno mejores impresiones, porque el cicloro se limita al volcán, mientras que el napolitano instruido nos muestra panoramas sin cuento, al mismo tiempo que nos puede explicar con más detalles la razón de los fenómenos que allí arriba presenta el monstruo en su exterior y en sus entrañas.

Tres son las vías principales para hacer la expedición al Vesubio: la de Massa y San Sebastiano, que es la parte Norte; la de Ottajano, hacia Levante, y la tercera, la de Santa María di Pugliano, de Resina, que se encuentra a Poniente.

Esta última es la más frecuentada por ser la más corta.

Subir por la funicular es más rápido; pero no tiene los encantos y atractivos que el viaje a pie o a caballo.

Un todas las estaciones de partida, ciudades que son pequeñas aldeas, se encuentran los guías, que proveen al excursionista de cuanto sea necesario para la ascensión.

Estos guías son gente fuerte y avezada que conducen al viajero por sendas prácticas, hasta unos 200 metros, cerca de las solfataras en que la pendiente es tan rápida que se hace indispensable cogerse al cable, para evitar que os metáis por pendientes de ceniza corrosiva que os impedirían avanzar y que os ahogarían vuestro calzado, dejándoos descalzos en pocos minutos.

El espectáculo hasta llegar a las solfataras no sorprende; allí es donde comienza la vegetación, del azufre con todos sus matices y

ASCENSION AL VESUBIO

Una ascensión al Vesubio es empresa que merece pensarse, por los preparativos que exige viaje tan extraordinario.

El extranjero que hace la ascensión con sólo los útiles, oír siempre la misma canción del peligro y de las liras, con la rotación de fechas de las erupciones. La expedición en compañía de algunos naturales del país que hayan hecho algunas ascensiones, es además de más divertida, muy instructiva; recibe uno mejores impresiones, porque el cicloro se limita al volcán, mientras que el napolitano instruido nos muestra panoramas sin cuento, al mismo tiempo que nos puede explicar con más detalles la razón de los fenómenos que allí arriba presenta el monstruo en su exterior y en sus entrañas.

Tres son las vías principales para hacer la expedición al Vesubio: la de Massa y San Sebastiano, que es la parte Norte; la de Ottajano, hacia Levante, y la tercera, la de Santa María di Pugliano, de Resina, que se encuentra a Poniente.

Esta última es la más frecuentada por ser la más corta.

Subir por la funicular es más rápido; pero no tiene los encantos y atractivos que el viaje a pie o a caballo.

Un todas las estaciones de partida, ciudades que son pequeñas aldeas, se encuentran los guías, que proveen al excursionista de cuanto sea necesario para la ascensión.

Estos guías son gente fuerte y avezada que conducen al viajero por sendas prácticas, hasta unos 200 metros, cerca de las solfataras en que la pendiente es tan rápida que se hace indispensable cogerse al cable, para evitar que os metáis por pendientes de ceniza corrosiva que os impedirían avanzar y que os ahogarían vuestro calzado, dejándoos descalzos en pocos minutos.

El espectáculo hasta llegar a las solfataras no sorprende; allí es donde comienza la vegetación, del azufre con todos sus matices y



Vista del Vesubio en erupción

temperaturas. En unas partes es azul, en otras amarillito limón, en otras rojo; las masas se presentan concrecionadas, hirvientes o cristalizadas: forman las solfataras llanuras extensas, donde se abren grietas humeantes y pequeñas bocas hirvientes, cuyos ruidos sorprenden, cuyo aspecto aterrador.

Camináis por un cráter de azufre cuyo olor os ataca y oprime de tal modo vuestro cerebro, que creéis asfixiados, y entonces olvidáis aquel estúpido panorama del golfo de Nápoles con las barquillas surcando las azules aguas del mar, con sus blancas velas que asemejan alas de minúsculas gaviotas; olvidáis aquella campiña de esmeraldas y verdes de todas las gamas que se extiende a vuestros pies; miráis con pena aquellos infelices pueblos, que brotan y se reproducen a la misma falda del infierno, porque os imagináis que desaparecerán como desapareció Pompeya tan cerca de Boscoreale, como dell'Annunziata, tan cerca de Resina y de Torre dell'Annunziata.

Seguís con la mirada aquellas vertientes tremedadas de lava inmóvil y aplastante que destruyó tantas vidas, tanto amor y tantas riquezas, y os encomendáis a Dios en ferviente ruego para que os saque con bien de aquel paraíso, anteaño del infierno, si no es el mismo infierno. Aquella espesa, rojiza, negra y amarilla nube tremenda que os cubre y que brota del cráter a borbotones con ruidos de inmensas planchas metálicas que se estreman con chasquidos siniestros y que se eleva sobre vuestra cabeza, os amedrenta, os reduce de tal manera el ánimo, que instintivamente os pegáis al guía, cuya serenidad es indiferencia a una luz, una esperanza de que saldréis pronto de allí, de aquella olla infernal que os dispara por momentos descargas y más descargas de rocas inflamadas, hirvientes, de las que os salváis por milagro.

Después véis la lava correr con la lentitud del monstruo, con la gravedad de su incontestable fuerza, en una cascada de 14 ó 15 pies de altura que se resaca a cualquier obstáculo para circundarlo, hinchándose y rugiendo hasta destruirlo o cubrirlo. Si son rocas y arena, las aniquila con ruidos de descargas; si es un árbol lo aprasa, seca sus hojas en pocos minutos, las veis palidecer, secarse e inflamarse como yesca, con luces extrañas, con humos de presiones y colores extraños.

Os aturdis, vuestro cerebro es arrastrado en daga macabra de ruidos, visiones, olores y presiones extraordinarias, innarrables e insufribles, impresión que no se borra hasta que no verificados el descenso por la pendiente de cenizas en vertiginoso resbalar que alegra el alma, porque se aleja uno con fiebre de locura del espantoso monstruo, exclamando sarcásticamente:

— No me oyes, no me oyes.

El Curioso Viajero.

Por telégrafo

Imprenta hundida

— Roma 10. Casi al mismo tiempo de hun-

y Torre dell'Annunziata están destruidos en absoluto a causa de las corrientes de lava y un verdadero diluvio de agua hirviendo.

El número de muertos en los pueblos de la zona volcánica pasa de 500, siendo donde más defunciones se han registrado en Ottajano y San Giuseppe.

La atmósfera que se respira en toda la región es verdaderamente irrespirable y causa un verdadero espanto el recordamiento de la erupción, que desde ayer es más importante y amenazadora que en días anteriores.

Telegrama de pésame

El rey Eduardo de Inglaterra ha enviado un telegrama de pésame a Víctor Manuel manifestando su sentimiento por la catástrofe.

La erupción en aumento. Otro pueblo sepultado. Cuatrocientos millones de pérdidas. Nápoles amenazada

Roma 11. Telegramas recibidos de Nápoles dicen que aumenta la importancia de los destrozos causados por la erupción.

En Saint Etienne y Lens. Nuevas entrevistas. Contra los ingenieros

París 11. Despachos de Saint Etienne dicen que los delegados mineros de la cuenca del Loire han votado a favor de la huelga.

En Lens la situación de la huelga en el Pas de Calais y Auzin sigue siendo igual.

En la reunión de los delegados verificada ayer mañana se acordó tener una nueva entrevista con los representantes de las Compañías.

Después de la reunión desfilaron 3.000 manifestantes, entonando canciones contra los ingenieros.—Clement.

BUENOS AIRES Y ESPAÑA

Representante a la boda del rey

París 11. Telegrama de Buenos Aires participando que la República Argentina enviará para asistir a la boda de Don Alfonso XIII un representante a bordo de un buque de guerra.—Clement.

EL KAISER EN ESPAÑA

París 11. Según telegramas de Londres, el emperador de Alemania, Guillermo II, llegará a Cartagena el día 15 de Mayo próximo.—Clement.

MARINOS DE GUERRA CONTRABANDISTAS

La tripulación del "Oregon" defraudando tres millones de francos en mercancías

Washington 11. Se ha llevado a cabo un escandaloso contrabando, que es objeto de grandes comentarios por la opinión y la Prensa.

La tripulación del buque de guerra americano Oregon ha pasado como contrabando nada menos que 2.890 cajas conteniendo mercancías diversas, y las cuales ascienden a unos tres millones de francos.

Sobre este escándalo asuntó el ministro de Marina ha mandado abrir una investigación.—Harrison.

En 4.ª plana

NOT

